

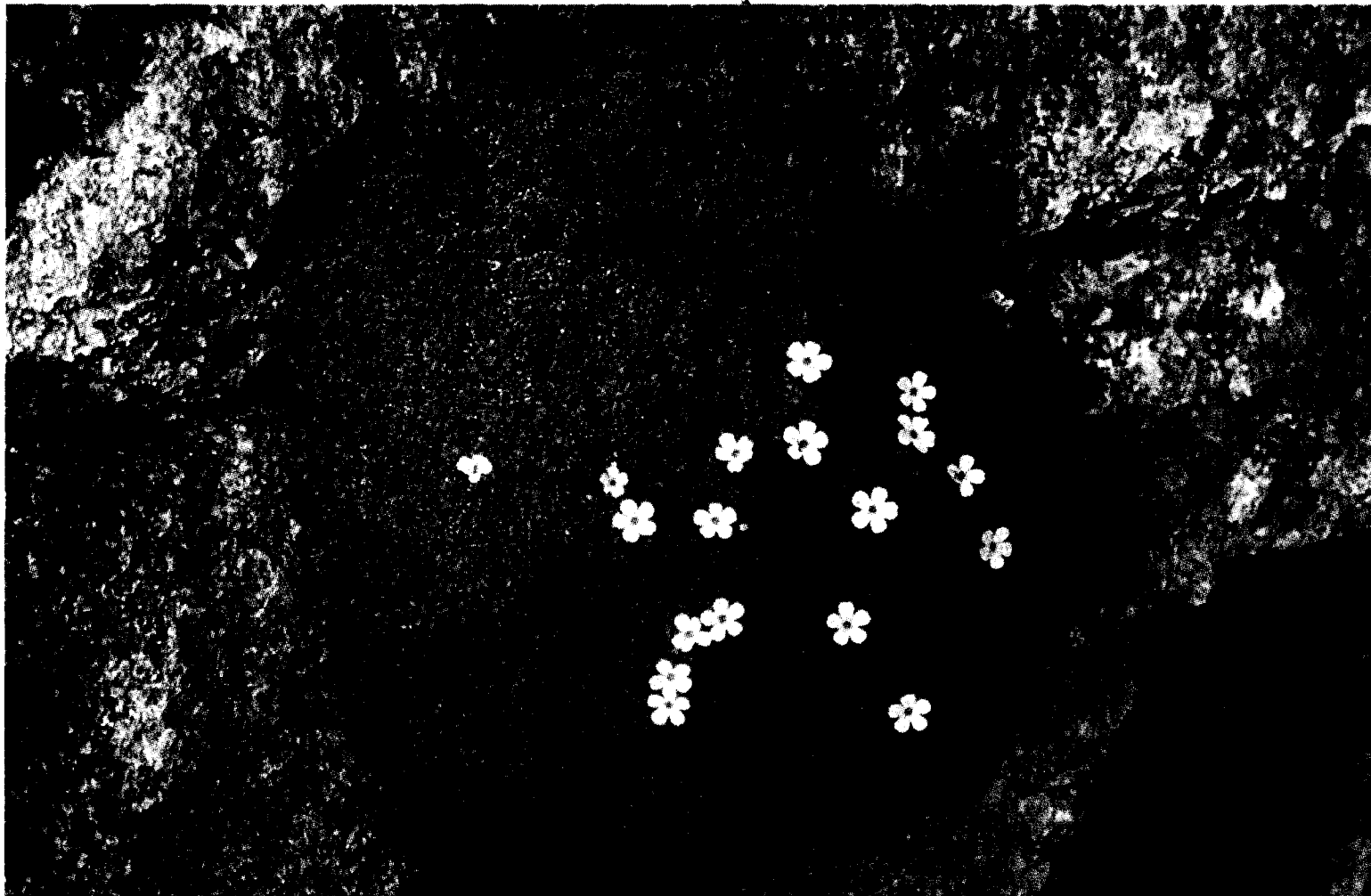
Ordesa y Monte Perdido | El elenco botánico del Parque Nacional es rico y variado. Ahora lo podemos conocer gracias al trabajo de campo de José Luis Benito, un botánico del Instituto Pirenaico de Ecología que ha estudiado y actualizado los datos florísticos para su tesis doctoral

Un ramo con 52.000 flores únicas

HUESCA. En los últimos diez años los paisajes de Ordesa y Monte Perdido han visto caminar por sus sendas, bosques, laderas y fajas colgadas a un chico joven de gafas y barba. Mira al suelo, se detiene ante unas matas en flor, toma notas, saca la cámara de fotos, sigue caminando unos pasos y se detiene de nuevo. Y así una y otra vez. Al día siguiente vuelve a Jaca y revisa las muestras herborizadas del "Herbario Jaca" que hay guardadas en el Instituto Pirenaico de Ecología, y allí anota más y más datos en su libreta. Es José Luis Benito, un entusiasta biólogo que un buen día decidió hacer su tesis doctoral sobre la flora del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

Una década después los trabajos de José Luis Benito han dado su fruto. Benito ha leído su tesis y ha publicado sus resultados en dos volúmenes: "Catálogo Florístico del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido", editado en la Colección Pius Font i Quer del Institut d'Estudis Ilerdencs de la Fundació Pública de la Diputació de Lérida- y "Vegetación del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido", editado en la serie Investigación del Consejo de Protección de la Naturaleza -un órgano consultivo vinculado al departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón-. El primero se centra en cada una de las especies presentes, y el segundo en los tipos de formaciones o agrupaciones vegetales.

El catálogo florístico del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido pretende ser una relación sistemática, crítica y exhaustiva de la flora vascular actual. "La confección de este tipo de catálogos requiere de la recogida de muestras vegetales, lo más completas posibles, de todas las especies que se encuentren y de diversas localidades, que se conservarán en seco en un herbario con una etiqueta identificativa en la que conste la localidad completa y precisa: provincia, término municipal, topónimo, altitud, cuadrícula UTM de 1 x 1 kilómetro, fecha de recolección, nombre



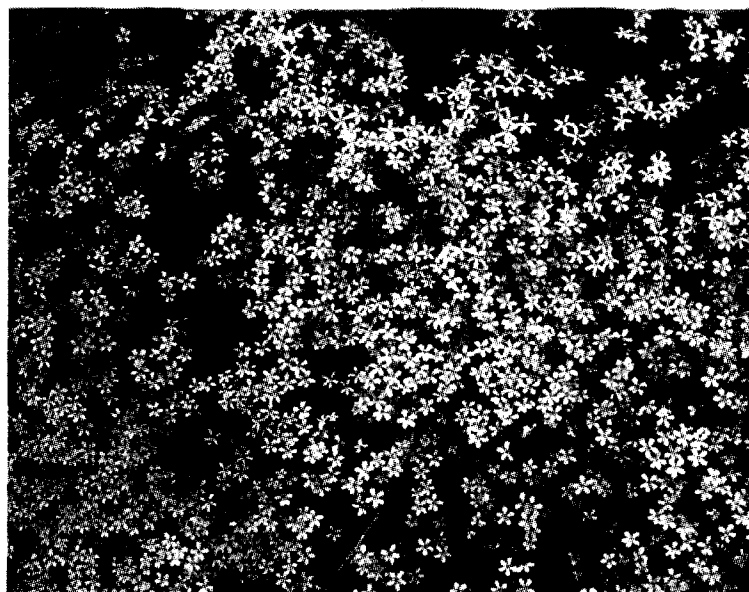
La androsace es un endemismo de los Pirineos y una de las plantas más escasas de Ordesa. Aparece sólo en rocas cuarcíticas. EDUARDO VIÑUALES

RICA BIODIVERSIDAD



■ Comunidades vegetales.

En Ordesa y Monte Perdido se han encontrado 1.394 especies y subespecies diferentes. Todas ellas conforman un total de 112 comunidades vegetales diferentes, repartidas en 73 asociaciones más 39 subasociaciones.



Atractiva colonia de jaboneras rosas en flor. EDUARDO VIÑUALES

del recolector y ecología", explica Benito. No obstante el catálogo se completa con otras fuentes de información como las observaciones de campo y la bibliografía. "La muestra de datos consta de cerca de 52.000 registros, de los que 12.500 corresponden a pliegos del herbario depositado en el Instituto Pirenaico de Ecología de Jaca, de los cuales 3.000 son aportación nuestra. Otros 23.000 registros son citas de campo, y finalmente 15.500 provienen de la bibliografía, mayoritariamente de 700 inventarios ajenos", dice el estudioso de la flora.

En cifras, el catálogo florístico del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido consta de 1.394 taxones diferentes, es decir especies, subespecies, híbridos y plan-

tas. Ello supone el 45% de los 3.111 taxones de la flora del Pirineo aragonés, una cifra nada despreciable ya que la superficie del parque nacional es de 156 Km² frente a los 10.700 Km² del Pirineo y Prepireneo aragonés.

Prados y pastos

En lo que se refiere al paisaje y sus comunidades vegetales, Benito ha encontrado hasta 112 diferentes, repartidas en 73 asociaciones y 39 subasociaciones. Son los pastos y prados, con 34 comunidades, los tipos de vegetación más diversificados. "Además hemos contabilizado 28 hábitats de importancia comunitaria, de los que cuatro son prioritarios para su conservación en Europa. Estos hábitats engloban al 75% de las mundiales vegetales del parque, estando repartidas en 55 asociaciones y 25 subasociaciones".

De los 180 endemismos botánicos pirenaicos, 159 están en la parte aragonesa y 83 se han localizado en el parque nacional, lo que supone un 6,2% de la flora del espacio protegido. Hay 27 especies cuya única localidad conocida en el Pirineo aragonés está en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Las cumbres de 3.000 metros más ricas desde el punto de vista florístico son los Gabietos, con medio centenar de plantas adaptadas al frío, la sequía y la falta de suelo.

José Luis Benito explica que "gracias a este trabajo se han descrito 103 taxones de plantas que no se habían citado nunca antes en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Cuatro de ellas son especies nuevas para la flora del Pirineo aragonés: *Elocharis austriaca*, *Gentiana verna* subp. *schleicheri*, *Pilosella pintodasilvae* y *Pilosella subtardans*". También hay 55 taxones que no se han encontrado, pero que estaban citados con anterioridad. "Se trata de plantas mesegueras, ruderales o nitrófilas de los alrededores de Torla, es decir, de campos cultivados que se han convertido en prados o se han urbanizado, y que también pueden haber desaparecido por la utilización intensiva de pesticidas", aclara Benito.

José Luis Benito ha seguido los pasos de otros destacados botánicos que han realizado grandes aportaciones al conocimiento de la flora del Monte Perdido: Custodio del Campo -farmacéutico de Bielsa-, Chouard, Losa y Montserrat -con su trabajo histórico del año 1947-, Rivas Martínez, Daniel Gómez o Luis Villar.

EDUARDO VIÑUALES COBOS